

14

AMAR ES ESTAR VIVO

Para trabajar en casa.

- Lectura del mensaje del P. François, Pascua 1958.
- Estudio personal y elaboración del cuestionario.

Llevarlo escrito a la reunión.

MENSAJE DE PASCUA 1985

¡Qué alegría la de los discípulos de Cristo, al saber por los Apóstoles que JESÚS HA RESUCITADO!... ¡JESÚS ESTA VIVO!...

Alegrémonos también nosotros en este tiempo de PASCUA.

¡Estar “vivo”! Esta palabra me choca. ¿Lo estamos nosotros suficientemente?. ¿Cómo estarlo más? Tengo un amigo, Jacques Lebreton, “*sin ojos ni manos*”, víctima de la guerra de 1940, padre de familia. El tiene ideas a este respecto: “*Estar “vivo”*”. He aquí lo que dice:

“La verdadera limitación es la amputación del corazón. Hay algo peor que el odio: la indiferencia, que es lo contrario del amor, mientras que el odio no es sino una enfermedad”.

El odio, ¿una enfermedad? ¡Oh, sí!. ¡Una verdadera peste!. Todas las maldades son otras tantas enfermedades graves.

El interés de Jacques Lebreton es atraer nuestra mirada sobre la indiferencia hacia los demás, siendo la única preocupación uno mismo. Emplea una palabra muy dura: la amputación del corazón.

¡Y tiene razón! Dios es Amor y ha construido la vida del hombre sobre el Amor. Una familia “*que vive*” es aquella en la que se ama. Cada hombre ha de amar a su prójimo.

¡Y no es siempre fácil!. “*Amar*” es una montaña que hay que escalar. ¡Cuántos son los que



se quedan tranquilos en la llanura!. Sí que quieren recibir gestos de amor. ¿Darlos? No. Están amputados de corazón. Hay que abandonar la llanura, subir la montaña del Amor, probarlo con las obras... ¿Ejemplos?

Mirad:

Hacer, por amor, humildes servicios. Olvidarse de sí mismo para ir a los otros. Perdonar al que me ha herido. Como no soy perfecto, reparar en seguida la pena que he dado.

Así, a través de todo el mundo, hombres y mujeres de toda raza, de toda condición social, escalan la montaña del Amor, los ojos fijos en lo alto. En la cima, está escrito:

“Amar es estar vivo”.

Fácilmente se cree que los enfermos y limitados físicos están condenados a vivir replegados en sí mismos. Se les da simpatía pero no se los imagina “seres vivos”. ¿Están acaso condenados a permanecer siempre en la llanura, con el corazón paralizado?

Jacques Lebreton nos ofrece su pensamiento:

“Amar es tener mal cuando tú sufres, tú, el otro, seas quien seas. Tengo mal, y no para gemir, sino para lo que yo tengo de fuerza salga para luchar contigo y a tu favor, para curarnos juntos de tu mal que vino a ser mío y así mi alegría ser la tuya: la tuya en la mía y la mía en la tuya. Pero es posible que tu libertad diga no a lo que exige tu corazón, nuestra curación de tu mal. Entonces amarte será permanecer contigo y pedir para obtener ese viento que se llama gracia”.

“Amar es ser útil”.

En este año la Fraternidad cumple cuarenta años. Os brindo estas dos imágenes que me vienen a la mente por este motivo.

La primera: Una hoja de papel encendida y echada sobre una rama mete fuego a todo un pinar, especialmente si sopla el viento. Para mí ese viento es el amor Dios.

La segunda, y ésta me gusta más: velas encendidas. Se unen para iluminar todas juntas. No se contentan con brillar. Se acercan a otras velas, cuya llama esta disminuida. La reaniman. Se dirigen hacia otras velas apagadas; ellas las encienden de nuevo.

No alumbran en la cava; están fuera, unidas a todo cuanto brilla y el mundo las necesita y mucho. También ahí está Dios en acción.

Para terminar, voy a emplear una palabra que se aplica a ciertas enfermedades. Es el vocablo “contagioso” y digo:

“Amar es ser contagioso”.

ESQUEMA DE LA REUNIÓN

- Oración (preparada por un miembro del grupo)
- Revisión de compromisos de la reunión anterior
- Presentación del tema
- Puesta en común del cuestionario
- Compromisos
- Acción de gracias



CUESTIONARIO

Para trabajarlo en casa y ponerlo luego en común en la reunión.

VER

1. Las instituciones no tienen corazón, lo tienen las personas, pero ¿conoces alguna institución o grupo que acoja bien y valore a las personas?

2. ¿Has tenido alguna experiencia personal en la que hayas podido decir y sentir: “*Amar es estar vivo*”? ¿Puedes compartirla?

3. La frase que más me ha llamado la atención de este mensaje ha sido:

JUZGAR

1. Dedicar unos minutos a reflexionar desde la Palabra de Dios:

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

(Mt. 5, 6-9)

Jesús nos invita a vivir la vida de otra manera: con el corazón y la mirada hacia los demás.

a) Amar nos cuesta, pero ¿qué cambia de nuestra vida cuando amamos?

b) ¿Qué bienaventuranza la siento más cercana a mí, es decir, que la vivo más? ¿Por qué?

2. Lee con más detenimiento el siguiente párrafo del mensaje del P. François:

“Hacer, por amor, humildes servicios. Olvidarse de sí mismo para ir a los otros. Perdonar al que me ha herido. Como no soy perfecto, reparar en seguida la pena que he dado.

Así, a través de todo el mundo, hombres y mujeres de toda raza, de toda condición social, escalan la montaña del Amor, los ojos fijos en lo alto. En la cima, está escrito: “Amar es estar vivo”.

Todos estamos en camino, subiendo esa montaña del Amor, nos dice el P. François.

a) En la cima de la montaña que subimos, arriba pone: *“Amar es estar vivo”*. Según vamos subiendo por esa montaña del amor, ¿qué cosas te dan vida cuando amas?

b) ¿Qué aspectos de los que describe el P. François (servir humildemente, perdonar...) te cuesta más superar para subir a la montaña del amor? ¿Por qué crees que te cuesta?

c) ¿Qué cartel pondrías tú en la cima de la montaña? Amar es...

ACTUAR

1. Escribe, lo que estás dispuesto a realizar en los próximos quince días para amar y ser útil, a alguien.